

BARCELONA.—D. JUAN VAZQUEZ,
Rambla del Centro, núm. 31
MADRID.—LIBRERÍA DE MOYA Y PLAZA,
Carretas, 8.
HIJOS DE PELEGRINI,
Caballero de Gracia, 8.
RESTO DE ESPAÑA.—PRINCIPALES
LIBRERÍAS.

En Barcelona:
12 NÚMEROS, 12 REALES.
En el resto de España:
14 REALES 12 NÚMEROS.
Ultramar, Francia é Italia:
40 REALES 24 NÚMEROS.
Números sueltos:
SEGUN LOS GUSTOS Y SEGUN LOS GASTOS.



Se publica una vez á la semana.

NÚMERO 76
26 de Febrero de 1871.

CORRESPONDENCIA:
A D. JUAN VAZQUEZ,
Rambla del Centro, 31, Barcelona.

Agotadas las escasas existencias de colecciones completas de LA FLACA, hemos terminado la reimpresion de los números 6 y 19, con los cuales se han podido completar algunas mas. Quedan, pues, en venta desde este dia, al precio de 100 reales la coleccion, que comprende hasta el presente número 76.

SEGURIDAD GLORIOSA.

Existen aun no pocas almas sencillas é ingenuas, para las cuales el primer deber de todos los gobiernos es vigilar por la seguridad de los ciudadanos.

Crean esas almas (que bien pueden ser almas de cántaro) que pues el gobierno tiene fusiles y cañones pueden ellas prescindir de tener revolver; que pues el gobierno tiene policía (y bien debe tenerla cuando la paga) pueden ellas prescindir de organizar una guardia negra para su uso particular; que, pues, finalmente, el gobierno percibe las contribuciones, ellas podrian percibir un poco de proteccion, siquiera durante las horas de las noche, pérdida encubridora de los malos intentos.

¡Oh, almas privilegiadas, para las cuales nada han dicho mas de dos años de gloriosa, y que vuelan á tal altura del espacio que hasta se pierden de vista para los actuales hombres del gobierno y del progreso!....

Vuestra ingenua sencillez ha atravesado incólume por la ruda prueba del veinte y siete de Diciembre último; quizás pensasteis que si de los escarmentados salen los avisados, de los escándalos del crimen y de la impunidad nacerian la vigilancia y la proteccion. ¡Que si quieress!...

Allá en tiempo de entonces, los vecinos pacíficos de

la Villa del oso, que se retiraban á sus casas á tiempo que la villa habia dejado de suministrar aceite ó gas al alumbrado público, quedaban espuestos de tarde en tarde á que un ratero les despojase de reloj y capa, ó bien á que un chulo beodo les trazase un siete en el cuerpo, ó bien á que una fregona perezosa les aromatizase el traje con los productos de un alarman-te ¡agua va!

¡Qué miseria! ¡Qué porqueria! ¡Y á esto se llamaba una corte!... Pues ¿qué menos hubiera podido hacerse junto á la playa de Málaga ó la puerta de Serranos de Valencia?...

Hoy por hoy... ¡qué contraste! ¡qué progreso!

Luces de gas hasta que el sol destierra las tinieblas; una generacion para la cual la vida callejera empieza despues de la media noche; vigilantes de todas clases, policía de todos géneros, guardias civiles veteranos y sin veteranear, batallones de hombres monárquicos, de hombres conservadores... del actual *modus vivendi*; los antiguos bandidos por las nubes, los modernos demagogos por los suelos...

Con semejantes elementos ¿quien se contenta con matar á un sereno ó buscar las vueltas á un alguacil? ¿Quien se pone en movimiento para dar en espectáculo á un mero parricida ó á un ingenuo ladrón de chiquillos acomodados?...

Bagatelas de esta naturaleza no pueden hacer mella en el cuerpo ni en el alma de un gobierno fuerte... Las cosas deben estar cada una á la altura de su tiempo.

Sin duda por esto, algunos trabucos intentan conocer los pensamientos íntimos del Sr. Ruiz Zorrilla. Al pasar este por la calle del Pez; encuéntrase á punto de ser pescado.

El anzuelo desaparece, arrastrando la mano que lo sostenia. Ni mas ni menos que lo de la calle del Turco.

Los españoles, que se precian de personas decentes, lanzan un grito de reprobacion y clavan en el gobier-

no una mirada acusadora.—¿En qué país vivimos?— quiere decir esta mirada.

Pero el gobierno, en tanto, á imitacion del globo que habitamos

..... sin cesar navega
Por el piélago inmenso del vacío...

—Adelante, y Dios proveerá—piensa el Sr. Sagasta para sus adentros.

Nosotros, con menos fé que S. E., aconsejamos á los españoles que traten de proveerse por sí mismos.

Lo mejor en estos casos es un buen perro y un arma segura.

Si, además de esto, tienen á mano cuatro soldados y un cabo, les aconsejamos que se utilicen de este refuerzo.

HABLAR DE LA FERIA...

¡La coalicion!...

¡Que horrible es la coalicion!... ¡Que incivil, grotesca y anárquica es la coalicion!

Manterola volando de acuerdo con Castelar; Miraflores aconsejando en el sentido de Pí y Margall...

Hé aquí el monstruoso pastel que no puede digerir el estómago del gobierno, que al igual de Saturno y de los avestruces es capaz, sin embargo, de digerir piedras.

¡La coalicion!... Preocupacion del dia, pesadilla de las noches, fantasma aterrador, monigote enclavado en la cima de un pajar para espantar á los gorriones del presupuesto español...

¡Cuántas visiones engendra el miedo!... Verdad es que el espectáculo de un alejamiento del mando sin el acompañamiento de unas cuantas trufas, es bastan-

te para aterrar á los simples mortales, cuyo patriotismo se conforta diariamente con las gloriosas tradiciones de Lhardy.

Con que ¡coaligados!... Habrá picaruelos...

Y unidos luchan; y lo que es peor ¡unidos vencen!

Para que luego lleven Vds. la abnegacion hasta el punto de ser ministro en esta ingrata tierra.

Pero vayamos á cuentas. El titulado gobierno mandó proceder á las elecciones de diputados provinciales. Esto equivalia á tomar el pulso del país para cosas mayores.

El resultado no ha sido todo lo plausible que se esperaban los hombres de la situacion, que empiezan á ver el horizonte nublado.

Sin duda son esas las nubes y puntos negros que distinguia el Sr. Ruiz Zorrilla á bordo de la «Villa de Madrid.»

De este presente poco agradable y de ese porvenir lúgubre, se quiere colgar el milagro á la coalicion. ¿A la coalicion de qué? ¿A la coalicion de quiénes?

Dejémonos de bromas, señores situacioneros.

¿Les parece á Vds. si, para ganar una eleccion las oposiciones, necesitan mas coalicion que la de los despropósitos que vienen haciéndose en todos los ramos de la administracion pública?

Coaliguen Vds. las emisiones de Moret con los nombramientos de Ayala; las plantillas diplomáticas de Martos con las circulares de Sagasta; los bufidos democráticos de Zorrilla con los poéticos suspiros de Serrano; las exigencias constitucionales de Rivero con los pujos moderados de Ulloa; revuélvanlo todo en un mismo lodazal; y digan si el país, que es víctima de todos, necesita mas coaliciones para votar contra el gobierno.

¡Pobres gentes! En habiendo encontrado un nombre ya les parece haber tropezado con una solucion. El de coalicion es el que ahora priva.

Pues á fé que no fué mala coalicion la que produjo nuestra famosa revolucion de Setiembre.

Para derribar, no los abusos existentes, sino á los empleados existentes, se coaligaron desde Rivero al duque de la Torre, desde Montpensier hasta Becerra.

Y se hizo la revolucion; y aunque aquí se caen y allá se levantan, ello es que los coaligados van tirando de sus destinos y del dinero de los contribuyentes; y por lo visto no lo pasan mal.

Con que, si fuese verdad la coalicion de ahora, todo seria por la culpa del mal ejemplo.

Porque es indudable que, para los efectos del comedero, viven en buena paz y compania, progresistas, demócratas, unionistas, aostistas, cimbrios, radicales, ex-esparteristas, ex-montpensieristas...

Digo si es coalicion la de arriba...

Mal decimos; eso no es coalicion.

Es olla podrida.

REVISTA DE MADRID.

Yo bien quisiera hablarles,
lectores míos,
de trabucos y balas
y cachorrillos,
pero me temo
que lo tomen Vds.
muy por lo sério.

Si Vds. su palabra
de honor me dan
de tenerlo por broma
de Carnaval,
les cuento en globo
lo que aquí todos creen
y yo... tampoco.

Se trata de un suceso
de campanillas,
de un drama que parece
de Pepe Diaz,
solo que el drama
es tan inverosímil
que huele á papa.

Un jóven progresista
de los calientes,
ministro resignado
y ex-presidente
de un Alto Cuerpo,

en que nunca se hablaba
de puntos negros;

Recibió un billetito
que le invitaba
á saber menudencias
sobre otro drama,
cuyos autores
nadie logra que salgan
de bastidores.

El jóven progresista
que, por lo visto,
es hombre que hace caso
de billetitos,
á la misiva
contestó en esta forma
según noticias:

«A las diez de la noche
me encontraré
en frente de San Plácido,
calle del Pez,
allí le espero;
mire Vd. que me pirro
por saber eso.»

Y á las diez dirigióse
con un amigo
de valor, aunque corto
de vista, al sitio
ya mencionado,
donde esperó cuatro horas
sin resultado.

Aunque un buen progresista
de pura sangre
ya no se enfada nunca
porque le engañen,
pues la experiencia
le ha dicho de mil modos
«tu suerte es esa;»

Cuando oyó que en S. Plácido
daban las dos,
dijo: Basta de broma,
ya se acabó.
Sepan los necios
que á mi excelencia nadie
le dá un camelo.

Y cogiéndose al brazo
de aquel valiente
cuyo fiero revolver
los orbes temen,
salió á la calle
y echó á andar caminito
de sus Penates.

Hay quien dice que cuando
se abrió la puerta
destacóse del muro
sombra siniestra,
parda, sutil,
como aquellas que pinta
Perez Escrich.

Yo que soy muy callado,
formal, discreto,
y en la vida privada
nunca me meto,
dejo á las sombras
que vayan y que vengan
á todas horas.

Andaban nuestros hombres
paso entre paso,
chuleándose en presencia
del grave chasco
que llevaria
el autor inocente
de la cartita;

Cuando al doblar la esquina
de cierto santo,
abogado de pestes
y de contagios,
sonó un estruendo.....
y hubo varios difuntos
y ningún muerto.

¡Trabuco milagroso
que á quema ropa
dispersas siete balas
y siete postas,
errando el blanco
de dos buenos amigos
que van del brazo!

No hay arma que en potencia
pueda igualarte,
á escepcion del revolver
del gran Hernandez,
que á quema ropa
dispara los seis tiros
y á nadie toca.

Lector, los proyectiles
del arma infame
solo hirieron... la puerta
de un comerciante,
y los amigos
siguieron tan contentos
y tan tranquilos.

Tranquilo no, que Hernandez
con un denuedo,
que al mas feroz prusiano
causara miedo
siguió la pista
á los viles autores
de la... bromita.

Siguióles tan de cerca,
con tino tanto,
que... no supo por donde
se le escaparon.
¡Y, oh suerte infame!
ni guardias, ni serenos
vieron á nadie.

¿Cómo no han de evadirse
los criminales
si sus piernas aguzan
los federales,
con sus teorías
feroces, disolventes
y subversivas?

Mas ¡ay de los culpables!
pues me han contado
que en Palma de Mallorca
se están buscando.
¡Pues!... como en otra
que fueron á buscarlos
á Barcelona.

Algunos maliciosos
andan contando
que ese lance de broma
se ha preparado
con el intento
de evitar los azares
de un lance sério.

Yo conozco á Manolo,
tiene talento
y no apela á recursos
napoleonescos.
Según yo opino,
todo ha sido una broma
de cuatro amigos.

POR FIN.

Ya pareció aquello.
Aquello es el manifiesto de los SS. Ayala y Martos.
De suerte que aquello es mas propiamente aquellos.
El manifiesto tiene dos tendencias, ó como si dijéramos dos fisonomías.

Y todos saben que entre la bigotuda fisonomía de D. Adelardo y la monaga fisonomía de D. Cristino, no existe la mas mínima semejanza, ni aun analogía.
De suerte que el manifiesto tiene dos caras, en lo cual se parece á alguno de sus firmantes.

El efecto que produce su lectura no puede ser mas inocente. Es algo como el agua y vino, que en decir de los inteligentes en uno y otro líquido, es la mas insulsa de las bebidas.

Su conjunto puede apreciarse de la manera siguiente.

En un maniquí que representa á España, cada escuela política y cada tendencia ministerial ha colgado una prenda ó un emblema. Producto total: un mascarón abigarrado.

La mitología habla de ciertos engendros, mitad hermosas mujeres y mitad espantosas serpientes.

A esos engendros llamamos monstruos.

Pues á esta familia pertenece el engendro ministerial.

Párrafos tiene que huelen á demagogía, como diría Sagasta; y pensamientos que Ruiz Zorrilla sospechará haber surgido debajo de un sombrero de teja.

De ese documento se desprende una sola cosa en la cual están conformes todos los firmantes: en llamar anarquía á todo cuanto se separe de la dulce coyunda que hoy nos oprime.

Mas claro: el gobierno está resuelto á no dejarse reemplazar por el desconcierto, y está de acuerdo en llamar desconcierto á cuanto no sea la prolongación del actual banquete.

Este cargo no puede ser mas típicamente *conservador*; y bajo este punto de vista nuestros gobernantes han acentuado de una vez su política.

Para ello están dispuestos á ser demócratas hasta la pared de enfrente ó moderados hasta la esquina, y del mismo modo se apoyará la candidatura de Rivero preconizando los derechos individuales, que se reducirá á prisión y se impondrá severa pena á los generales que se nieguen á jurar á D. Amadeo.

No hay que decir si el manifiesto ha producido sensación al público. ¡Y tanta!

Por de pronto los fondos públicos han experimentado una pequeña baja; algunos céntimos de quebranto; pero tales están ellos que, á un apretoncito mas, los fondos dan fondo.

Sin duda el Sr. Moret nos prepara una gran sorpresa; mas por lo mucho que su persona nos interesa, siquiera por lo que hermosea al ministerio, le suplicamos que active algo las reformas económicas.

Miren Vds., SS. ministros, que el país no podía con los moderados de antaño, y que Vds. están poniendo en acción lo de: *tu que no puedes, llevame á cuestras*.

Con manifiestos se hacen pronunciamientos, pero no se regenera á un pueblo.

Vds. lo han dicho: pasó el período revolucionario; es decir, pasó el período en que la nación se satisface y da por contenta cantando el himno de Riego y aplaudiendo discursos tribunicios.

Pues ¿qué servicio puede ya prestarle el buen Sagasta? ¿Y los demás firmantes del manifiesto?

Un servicio inapreciable; el de abandonar su puesto.

Precisamente es lo único en que el manifiesto habla claro y el país lo mismo.

Dice este: —Váyanse Vds. muy con Dios, que lo hacen detestablemente.

Y aquél confiesa. —A la otra puerta, hermano.

Cuando dos opiniones se hallan conformes hasta tal punto, el resultado se llama Vicálvaro ó Cádiz.

PALABRAS, GIROS Y FRASES DEL VOCABULARIO PROGRESISTA.

La gloriosa.

Las conquistas de la revolución.

La coronación del edificio.

La libertad bien entendida.

Consecuente liberal.

La voluntad nacional.

Monarquía democrática (poco en uso de un tiempo á esta parte.)

Los hombres de orden.

Respetables y sagrados intereses.

La libertad está asegurada.

El insigne patricio D....

La demagogía.

La inmunda plebe.

La revolución moral dentro de la política.

No está suficientemente preparado.

Yo soy mas republicano que Vd.; pero...

Saltaré por encima de la ley... si es necesario para salvar la libertad.

La conciliación.

En las aguas de Cádiz...

La nación en uso de su soberanía se dará el rey que quiera... Prim.

La legalidad existente.

Los hechos consumados.

Agrupados al rededor de...

El gobierno de S. M. entiende que está obligado á intervenir en las elecciones.

Quitar la esperanza á propósitos insensatos.

Ha llegado el momento de hacer enérgicas afirmaciones.

Los hombres de buena voluntad.

El gobierno está firmemente resuelto á no dejarse sustituir por la *anarquía*.

Jamás!... jamás!... jamás!

El rey que conviene.

Los bonos del Tesoro.

Empréstito.

Estanco del tabaco.

Caiga quien caiga.

Pese á quien pese.

La dirección de política.

El presupuesto.

El ejército no debe mezclarse en la política.

El ejército español, que *nunca* ha obedecido al espíritu de pandillaje, acata *unánimemente* al designado por la Constitución como jefe de mar y tierra.

Al que no jura á la cárcel.

¡Viva España con honra!

BOSTEZOS

Cuando D. Amadeo tuvo noticia de la grave indisposición que aquejaba á su esposa, sintió naturales y vehementes impulsos de asistir á la pobre enferma; pero el Consejo de ministros le demostró que esos honrosos sentimientos son impropios de la magestad real, que no debe estar sujeta á las debilidades del vulgo de los esposos y de los padres.

Pues señor, el destino es menos apetitoso de lo que parece, máxime cuando los ministros exigen que se blinde el corazón como pudiera hacerse con una fragata.

El Sr. Manterola, de quien se ha murmurado no poco por una miserable cuestión de cuartos procedentes de Bulas, ha remitido las oportunas cuentas.

Y un periódico progresista se permite decir que hubiera sido mejor remitir los oportunos caudales.

No faltaba mas sino que el Sr. Manterola engordase á los herejes con el dinero de los fieles.

El rey Guillermo quiere darse el gustazo de habitar, por unas cuantas horas siquiera, el palacio de las Tullerías. Es posible que muchos objetos le recuerden allí al hombre de Sedan.

No es recuerdo para despreciado cuando de tiranos se trata.

El gobierno tiene formada ya la lista de la futura mayoría parlamentaria.

Y el país tiene formado el juicio del futuro parlamento.

¡Lástima de gastos que van á hacer los próximos diputados!... La función tendrá tres solos actos y dos breves intermedios. Acto 1.º De como se abren. Acto 2.º De como no se entienden. Acto 3.º De como se cierran.

Epílogo: De como se silvan.

En la Tertulia progresista se ha dicho últimamente que en Avila y en Agreda se habia anunciado en los dias 17 y 18 de los corrientes la muerte del ministro de Fomento; de donde deducen los tertulios que el plan del atentado era combinado en Madrid y en provincias á la vez.

De todo lo cual podria desprenderse á lo sumo que sabiendo todo el mundo lo que se proyectaba contra el Sr. Ruiz Zorrilla, únicamente el gobierno estaba ignorante de ello.

En todas las composiciones bufas el marido es el último en enterarse de que se la pegan.

No previendo la ley que es lo que debe hacerse con los generales que se niegan á jurar á D. Amadeo, el gobierno les prende, les embarca y les encierra en un castillo.

En otros países cuando hay falta de ley se hace la ley; en la España con honra cuando hay falta de ley, se hace la pena.

El gobierno ha dado la orden para que se pague á las clases pasivas de las provincias.

Verdad es que, al dar la orden, se ha olvidado de mandar el dinero.

No importa: quien ha pasado diez meses sin comer, bien puede pasar del mismo modo algun tiempo mas.

Sobre todo, si ya está enterrado, que es lo mas presumible.

¡Tiene gracia eso de mandar órdenes y retenerse los cuartos!...

Nada mas liberal que el gobierno que nos rige.

Todo se lo pide á la voluntad nacional.

¡Qué manera de facilitar el ejercicio del derecho electoral!

En Barcelona, por ejemplo, una cédula de vecindad solo costará 18 rs. vellon.

Se nos ha dicho que las empresas de nuestros teatros van á dedicar algunas funciones á beneficio de los electores pobres, á fin de que puedan proveerse de la oportuna cédula.

¡A ver si por fin habrá dado Sagasta con el medio de evitar que vayan á las urnas tantos federales!

Segun los últimos partes de Cuba, se han presentado en los últimos meses sobre once mil y pico de insurrectos todos armados.

¡Atiza! A juzgar por los restos el difunto debió de ser persona de suposición.

CHARADA.

Mi primera es una letra
Pronunciada en plural,
Letra es tambien mi segunda;
Y las dos son la ciudad
Donde el cetro de Aragon
Perdió un conde catalan.

GEROGLÍFICO.





Carnaval de 1871.—Can-can de honor.
Ayuntamiento de Madrid